



**ENSEÑANZAS INTEGRADAS
Y ALGO MÁS**

Luis M^a Galán de la Palma

Primera edición: marzo 2021

Depósito legal: AL 399-2021

ISBN: 978-84-1398-133-8

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Luis M^a Galán de la Palma

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Fotografía de cubierta: depositphotos.com

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1.....	11
CAPÍTULO 2.....	21
CAPÍTULO 3.....	29
CAPÍTULO 4.....	41
CAPÍTULO 5.....	51
CAPÍTULO 6.....	61
CAPÍTULO 7.....	71
CAPÍTULO 8.....	81
CAPÍTULO 9.....	91
CAPÍTULO 10.....	103
CAPÍTULO 11.....	113
CAPÍTULO 12.....	125
CAPÍTULO 13 (FINAL).....	135

CAPÍTULO 1

Es el rendido tutor del plantel de jóvenes condiscípulos. Como estaba hasta el cogote de tantos problemas, procuraba hacer un compendio de lo importante eliminando lo que no se pega ni con cola, pero sabiendo que, además, puede ser compatible con otras actividades, como escuchar la radio.

Se esfuerza en deliberar antes de decidir para adelantarse a los criticones que se desinhiben nada más despojarse del guardapolvo y dicen despropósitos. Se esmera en ser efusivo, pero no suele surtir efecto, siendo efímero el arreglo.

Dice que deben escudriñar mejor el cuadro, tal vez consistía en esfumar las manchas con el difumino para crear movimiento y perspectiva. No consiste el asunto en gloriarse, sino en conseguir el goce de los discípulos, aunque esté inconcluso el trabajo: incomodarse no conduce a nada, se trata de dar realce al contenido de la obra.

No se producen rencillas entre ellos porque nadie disminuye su peculio. El dinero se emplea en productos de primera necesidad, que es donde se pone el tesón y no se puede hacer la vista gorda. Con los condiscípulos puede darse una exaltación de Lázaro como pintor e incluso como escritor de relatos de evasión.

Como estamos en el veranillo del otoño, el profesor viste una guayabera y, para reponer fuerzas, se sirve una sopa en la escudilla. La encuentra insulsa y no le apetece otra cosa excepto una fruta a

la que quita la monda y la trocea para mojarla, mejor sumergirla con su licor. No se trata de ser lignívoros, pero tampoco de tener que dormir la mona, por lo que es comedido con la macedonia.

Estamos en el mes de octubre. Hace cuatro años que dejó el tabaco después de fumar durante cuarenta. Ahora el gusto y el olfato están a pleno rendimiento. La comida adquiere importancia.

Las hojas todavía no se tornan marrones por los pigmentos; el día está luminoso, se ve un cielo velazqueño.

—Me encuentro —dice Lázaro— con energía; parece que estoy sano con la sangre purificada, libre de tóxicos. Ahora presto más atención con el oído y hasta los objetos los aprecio mucho mejor. Me gusta la suavidad de la hoja de papel, la textura de la harina, del gel de baño, del mantel de la mesa, del tejido del sillón italiano. Las yemas de los dedos adquieren un gran valor.

María Magdalena: ¡Deja de decir tonterías!, el tacto es importante por la relación de las manos con el mundo exterior. ¡No todo va a tener como cordón umbilical un palo!: el tenedor, la cuchara, el cuchillo, la escoba, la fregona, el caramelo, la pala, el azadón, la palanca... A veces es necesario un contacto directo. Y la comida, querido Lázaro, es igual. Lo importante son sus propiedades nutricionales. El olfato sirve para engañar al comensal cuando no se encuentra animado para comer. Es un engaño necesario que no aporta nada nuevo. El olfato es importante en otros temas, como son las esencias, los perfumes..., todo tiene que ver con la atracción o la repulsión sexual. Hablamos de la perpetuación de la especie.

Lázaro: ¡Sí, pero ahí están los órganos!; ¿qué me dices del oído? No olvides que el equilibrio y los movimientos los controlamos gracias al vestíbulo y que te escucho porque mi caracol percibe tu sonido. Sí, María Magdalena, la comida nos gusta gracias a la pituitaria amarilla. Los gases de la comida, debes saber, pasan por la faringe y los aromas por las fosas nasales excitándose la pituitaria y, claro, otro cantar son los cuatro sabores que podemos percibir.

María Magdalena: Mi querido amigo, observo que se te abomba el cristalino cuando me miras, espero que la imagen refleja que formes de mí en tu retina sea agradable. Aunque comprendo que la acomodación del ojo tiene un límite, espero que lo consideres.

Lázaro: Tú también ten en cuenta que si se me achica la pupila es por esta luz tan intensa que contrae los músculos circulares de mi iris. Tengo la costumbre de moverme con actos reflejos. Además, María Magdalena, cuando sigo las tertulias políticas por la noche, mi pupila se ensancha y no dejo de observar que los bastones me hacen apreciar la luz y las sombras. Ahora da gusto, apreciamos mejor los colores y son sensibles otras células. Pero, entiéndeme, no cambio de un canal a otro; es mi ojo el que se acomoda.

María Magdalena: ¡No me vaciles, por mucho que digas no tienes ningún tacto; y el gusto es mío! ¡Grosero, simplemente grosero!

Lázaro: No nos confundamos. El cerebro experimenta las sensaciones de calor, frío, contacto y dolor y, a veces, los mismos corpúsculos y terminaciones producen sensaciones placenteras. Lo importante es que tengamos ósmosis entre nosotros. Fíjate en lo que pasa con la sangre. Tenemos un factor común que es la sangre, pero la sangre también cumple la propiedad asociativa, puesto que se transfunde de unas personas a otras al no poderse fabricar. Querida María Magdalena, se cumplen las propiedades distributiva y asociativa; en el caso de la sangre, no las confundimos. La razón es poderosa.

María Magdalena: ¿Qué me quieres decir con esto? No te entiendo.

Lázaro: Es muy fácil, Francisco Javier me lo aclaró. Repetimos la frase «sacar factor común» sin relacionarlo con la propiedad distributiva, cuando son lo mismo, tomado en los dos sentidos. Mi amigo me dijo que la propiedad asociativa la confundimos con la distributiva y ocurre también a la inversa. Mi querida ami-

ga, no es verdadero. El error se da al operar mecánicamente diciendo que hay que quitar paréntesis.

María Magdalena: El que caduque hace esencial el presente, el ofrecimiento es obligado en determinados países sin necesidad de un dictamen previo. Hay que sacudirse los prejuicios.

Lázaro: Aparte de que los nutrientes circulan por el flujo hacia las células, ¡hombre, Francisco Javier, perdona mi insistencia, pero no es improcedente el estudio de las gráficas de temperatura o del número de leucocitos o de plaquetas!

Francisco Javier: ¡Claro, no es un capricho!, se sigue el rastro de la enfermedad por ofrecer un significado exacto y global.

María Magdalena: Es que no hay que desviarse de los detalles. Desde fuera parece todo confuso.

Francisco Javier: Los técnicos no son descuidados, son más bien remirados. Están adiestrados en la teoría de muestras, que facilita el estudio de los problemas estadísticos.

Lázaro: Es manifiesto que así debería ser.

Francisco Javier: Sería censurable si no son muestras elegidas en los lugares concurridos. Es de titanes trabajar con todos los moradores y, claro, no se hace.

María Magdalena: No obstante, cada residente puede medirse la presión sanguínea y las pulsaciones a su libre albedrío.

Lázaro: Pero si no se hace correctamente puede parecer amañado y, también, puede uno angustiarse si consideras las pulsaciones en medio de la digestión.

Francisco Javier: Las hortalizas no padecen y no poseen sistema nervioso y otros vegetales sirven de aderezo.

Lázaro: Ya sabemos que las plantas no se relacionan, están plantadas, pero, dentro de su sencillez, la transpiración y el circuito del agua necesitan de la ósmosis, es necesaria la difusión.

María Magdalena: Cuando las ideas penetran en nuestros semejantes, nos parecemos más. Los ciclistas, en verano, son admirados y respetados por auténticas multitudes.

Francisco Javier: Se produce una influencia recíproca que llamamos ósmosis, pero no se trata de venerar al otro.

Lázaro: En la empresa se procede de peor manera que fuera del sistema, estamos menos amargados con los extraños. El desconsuelo se mitiga transformando el calor en trabajo y, como aprendemos de los sistemas termodinámicos, necesitamos un refrigerante.

María Magdalena: Es lo que yo te digo: nuestro rendimiento no es del cien por cien.

Francisco Javier: Hay que ir a los bares y beber agua, pero con gas sabe mejor. Si absorbemos otros líquidos, sería la hecatombe.

Lázaro: Hay que decir todo. La distribución de agua depende de la ósmosis, hagamos las cosas con mesura.

María Magdalena: No somos heterodoxos; si las plantas son capaces de evitar la ósmosis excesiva, nosotros también sabemos contrarrestar los efectos del fenómeno, pero yo sigo admirando a las élites deportivas.

Lázaro deja a sus compañeros y la tarde discurre sin novedad. Se acerca al Ateneo, como casi siempre, y se encuentra a Simón.

Lázaro: Buenas tardes, Simón. Oye, mi primo tiene un problema laboral y me gustaría que consultaras en el sindicato.

Simón: Tranquilo, que ellos defienden sus intereses económicos y laborales. Aquí estamos dedicados al fomento de los conocimientos; no obstante, mándame un correo electrónico.

Lázaro: Espero que no sea necesaria ninguna maniobra civil. Siempre es la misma lucha.

Simón: Ya sabes que en el gremio de los albañiles surgió la masonería; eran como hermanos.

Lázaro: ¡Es verdad!, los colegios profesionales son posteriores, pero no son ni sindicatos ni ateneos.

Simón: La verdad es que podemos pertenecer a los tres grupos simultáneamente.

Lázaro: ¡Claro!, es obligada la credencial, no es ninguna inocentada. En el comercio ofrecen tajantemente hacerte la ficha;